

da de sus fuerzas, la acción personal que es consubstancial a lo que se cree.

Delegación tras delegación Valparaíso se transforma en una colonia. Tanto se delega que ya nadie en esta ciudad es capaz de señalar en qué lugar se deciden los asuntos. Se puede pensar esto o lo otro; se puede sostener un punto de vista o el contrario, pero cuando llega el momento de hacer, de trabajar, de actuar según lo que el pensamiento o el corazón ve y cree, se delega, se eligen representantes los que a su vez eligen a otros representantes y así sucesivamente en una cadena sin fin de delegaciones. Es entonces cuando a una ciudad le empiezan a *suced*er las cosas. La delegación acarrea el fatalismo y el fatalismo en una ciudad se reconoce cuando ella ya no puede conformar su presente, cuando ya no es capaz de decidir la ocasión; el fatalismo es la última delegación: la delegación al futuro.

De allí nacen los ataques en contra de la "inoportunidad" de la batalla emprendida por la Escuela de Arquitectura. Para una ciudad de vencidos todo acto se realiza siempre tardíamente. Es tarde porque el proyecto, aparte de si es una catástrofe o no para Valparaíso, ya está hecho; ya es tarde

porque todo está decidido: el préstamo conseguido, las propuestas otorgadas, los trabajos preliminares emprendidos. Y en el consuelo de que toda obra puede ser considerada como transitoria, toda una ciudad se refugia en el sueño de un futuro en el que entonces podrá decidir "a justo tiempo", acerca de lo que deberá ser. La delegación al futuro es la característica última de una ciudad vencida.

Todo esto no significa más que sopesar las fuerzas con que contamos. Porque nosotros los arquitectos, creemos que lo más real de una ciudad nos está encargado. Guardianes de su presente, y por lo tanto de su destino, ningún desfallecimiento hecho hábito vendrá, para nosotros, a reemplazar la visión sobre la cual nuestras acciones se sustentan.

Hoy, ahora, en Valparaíso, en el proyecto de Vía Elevada, se juega la relación de Chile con el mar. Y porque nosotros creemos que nuestro país tiene un destino marítimo rechazamos el proyecto y sostenemos la batalla en una ciudad que sabemos vencida.

*Por el Centro de Alumnos de la Escuela de Arquitectura UCV
Ignacio Balcells, Presidente*

ANEMONA

por GOTTFRIED BENN

*Surges estremeciendo—: anémona,
la tierra es fría, es nada,
de pronto tu corola murmura
una palabra iluminada de fe.*

*La tierra que sólo al poder se entrega, la tierra
sin el bien,
recibe tu florecer callado
sembrado en lo silente.*

*Surges estremeciendo—: anémona,
candelabro de la fe y la luz
que el estío urde luego en la corona
del florecer vistoso y grande.*

(DE LOS "POEMAS ESTÁTICOS". TRADUCCIÓN DE RAMÓN DE LA SERNA)